



LOS PUEBLOS CATOLICOS

El nombre de católicos no hace católicos los pueblos.

De uno de esos periódicos que mejor fuera no existiesen para bien de los pueblos, copio el siguiente suelto: «En una obra de Lombroso, hablando de la criminalidad en los países europeos, se hace el siguiente cuadro comparativo del número de homicidios por cada cien mil habitantes de las diversas naciones.

Italia, 69; España, 74; Austria, 24; Francia, 18; Alemania, 7; Inglaterra, 5

Y, por si acaso los cándidos lectores no llegasen á comprender *la cosa*, les endilga á modo de nota explicativa lo siguiente: «Dedúcese de lo expuesto, como muy bien habrá podido observar el lector, que el mayor grado de criminalidad se halla en los países católicos.»

A fin de destruir esta maliciosa observación del diario aludido, que maliciosa es, dada la clase de periódico que la hace, conviene poner las cosas en su punto para desengaño de incautos, y á ello voy.

Aparte de que el temperamento y la raza entran por mucho en eso de la criminalidad lo cual tiene muy buen cuidado de callar en su nota el Sr. Lombroso, autor judío, el nombre de católicos no hace católicos á los pueblos.

Ninguna persona medianamente instruída, con sentido común siquiera, ha de atreverse á decir que el aumento de criminalidad está en razón directa del aumento de catolicismo, antes al contrario que á medida que el catolicismo baja los crímenes suben y los medios de represión se multiplican.

Cuando España era más católica, un corregidor y diez alguaciles mantenían el orden en Madrid, y su población penal apenas si pasaba de cincuenta y tantos individuos. Quien dice de Madrid dice de las demás provincias.

Hoy no se piensa más que en aumentar la guardia civil, el ejército, los polizontes, en dictar leyes de seguridad. ¿Por qué? porque el catolicismo baja, porque á la Santa Iglesia Católica se la trata de postergar, arrinconar, destruir, privándola de su libertad, atropellando sus sagrados derechos; por que las cátedras son semilleros del error; porque en teatros y periódicos se permite ridiculizar diariamente los dogmas santos de la Religión Católica; se hacen aparecer simpáticos los personajes que más ostentación hacen de despreciar la moral cristiana; y se procura despertar el odio de las muchedumbres contra instituciones venerandas y contra las personas eclesiásticas.

En pueblos protestantes como Inglaterra, Alemania y otros, estas cosas no se permiten, la Iglesia Católica tiene completa libertad de acción, por eso el catolicismo en ellos aumenta, las conversiones de día en día son más numerosas, y los crímenes menos frecuentes.

Preguntemos, dice á este propósito un diario católico, á esa desdichada falange de criminales que pueblan las cárceles y presidios si cumplan con los mandamientos de la Iglesia, si asistían á los actos externos del culto. Si no todos, la inmensa mayoría contestarán que eran anti-clericales, es decir, anti-religiosos, anti-católicos.

Los mismos periódicos liberales en algunos de esos momentos de lucidez ó de olvido del papel que están representando, publican en sus columnas verdades de inapreciable valor.

El Heraldo de Madrid no opone otra razón al aumento de criminalidad en los presentes tiempos, que la falta de frenos éticos; es decir, la falta de religión.

El Socialista, de Pablo Iglesias, confirma que la predicación de los principios liberales es la causa principal de que haya menos cultura y menos moralidad.

Si de los periódicos pasamos á las personas harto conodidas por sus ideas anti-católicas ¡qué testimonios en nuestro fa-

vor! Pudieran traerse aquí los de Rousseau, Montesquieu, Bayle, Voltaire, Renan, Bourguet, Tolstoy, el protestante Seelye y tantos otros, pero los omito en gracia á la brevedad.

Permítaseme, no obstante lo dicho, que solo recuerde los tres siguientes:

El librepensador Mr. Bouzón en su libro «El crimen y la escuela» dice: «Es necesario reconocer francamente que la enseñanza sin Dios no ha producido los resultados que de ella se esperaban, pues no solo no ha impedido la disminución de la criminalidad sino que ha contribuido por el contrario á que aumente de día en día.»

Zola, el inmundo Zola, contestaba á la pregunta «¿qué debe hacerse para contrarrestar la ola invasora de las ideas criminales que amenazan arrasarlo todo», del siguiente modo: «Que vuelvan á la fé los gobiernos, que reciban las leyes el jugo saludable y vivificante de esa fé bendita; que corra la sangre de las creencias cristianas por todas las arterias del cuerpo social, y el mundo se ha salvado.

El mismo César Lombroso, ya citado, ha dicho así: «Para educar una juventud honrada y sobria, nada hay más eficaz que reunirlos en los días de fiesta y ofrecerle al mismo tiempo que solaz y recreo, enseñanzas morales, que es precisamente la que se practica en los colegios católicos» y en su libro «*L' homo delinquente*» estampó aquel apóstrofe que dice: «¡Oh almas generosas de D. Bosco, de Broc, Kway y de Bernardol! Recibid un saludo en estas páginas donde el delito vaga sombrío y desesperado, *nell aer senza tempo tinto*, vosotros que habeis sabido traernos un rayo de luz y abrimos el único camino para pre venir el crimen»

Conste, pues, que el mayor grado de criminalidad en los pueblos católicos, no es debido á lo que éstos tienen de católicos, sino á lo contrario.

J. O. F.

De «*El Ebro*»

CONCEPTO DE LAS LIGAS CATÓLICAS

Según carta de Zaragoza, el Sr. Noce dal hablando allí sobre las Ligas católicas se expresó de esta manera.

«Pues que queréis que dé mi parecer sobre las Ligas católicas, os diré que desde muy joven defendía yo esta idea, y cuando fuimos los 8,000 peregrinos á Roma el 76, presentamos un reglamento de Liga católica á Pio IX, que lo aprobó y bendijo.»

En Pamplona tenéis hoy una Liga que ha conseguido dos triunfos seguidos, mandando un diputado católico al Congreso; Bilbao la imita enviando otro como el señor Urquijo, de quien me han hecho grandes elogios, y yo los hago de un discurso suyo que acabo de leer en *La Gaceta del Norte* que me han traído los navarros.

Cosa buena, excelente cosa son las Ligas si son como deben ser; no una hermandad ni cofradía, sino católicas-políticas y antiliberales, por supuesto. *El Syllabus* y las Encíclicas de León XIII y Pio IX en que se condenan los errores modernos, han de ser la bandera de las Ligas católicas.

Y por supuesto, y á la par de esto, la defensa de nuestras santas tradiciones, de nuestros fueros y libertades, con los cuales fué España el pueblo más cristiano y más grande del mundo. Porque es de sentido común que nosotros no hemos de ser católicos á lo chino, ó á lo francés, ó á lo americano, ó á lo belga sino á la española, conforme lo fueron nuestros antecesores, que tan soberanamente confesaron á Cristo y defendieron á la patria. Pero, además de cosa de sentido común, es deber de obediencia; porque, tanto en la Encíclica *Cum multa*, como en el discurso del Papa á los peregrinos españoles; quiere el Sumo Pontífice que trabajemos por la vuelta á la integridad de la santa fe católica, sin reservas ni atenuaciones, de donde nació la grandeza y pujanza de nuestra patria.

En este sentido, apruebo y voy con buenos ojos que mis amigos entren á formar parte en las Ligas de sus localidades, pero si observan que en ellas no se busca antes que todo el reinado de Dios y su justicia, y que no se defiende en todos los terrenos legales el reinado social de Jesucristo, y no se declara guerra sin cuartel al liberalismo, entonces deben ustedes decir muy cortésmente; queden ustedes con Dios, que me he equivocado.»

Estamos completamente conformes con este juicio emitido por nuestro queridísimo amigo acerca de las Ligas católicas.

Que es precisamente el mismo que el Sr. Polo, emitió en un artículo publicado en *El Correo Español*.

Las Ligas Católicas ó han de ser poli-

ticas y anti-liberales ó no son nada; y en este concepto hemos trabajado ayudando á la fundada en esta ciudad, seguros de que jamás se apartará del espíritu y letra de las bases que la informaron.

A. CLAVARANA.

LIGA DE SEÑORAS PARA PROTEGER LA PRENSA CATÓLICA

En el hermoso movimiento católico que se ha iniciado en España y que aunque lentamente avanza, toca principal papel á las esforzadas damas bilbainas cuya conducta nobilísima ha provocado en todas partes expresivas muestras de admiración y entusiasmo.

Grande ha sido su labor en las pasadas elecciones y á ellas se debe en gran parte el triunfo del señor Urquijo; pero no contentas con lo hecho y comprendiendo que la labor debe ser tenaz y constante para que produzca fruto abundante, han creado una Liga Protectora de la Prensa Católica.

Al efecto han dirigido una valiente excitación á las señoras de España, para que secundasen meritoria obra emprendida. La excitación va acompañada de muchísimas firmas y ha sido publicada por *La Gaceta del Norte* que tanto ha trabajado por el triunfo de los católicos en Bilbao.

De esa circular son los siguientes párrafos en que se expresa el fin de la obra y que siguen á otros muy notables en que se da prueba palmaria del noble espíritu católico que anima á las damas bilbainas:

«Finalmente pedimos á Dios, como verdaderas católicas, que ese triunfo se realice pronto en todas las clases sociales y por el medio que el Sumo Pontífice reinante ha manifestado ser necesario y de mayor eficacia en los tiempos que atravesamos, es, á saber, por *La Prensa Católica*.

A fin de que estos santos deseos del Papa León XIII, que hacemos nuestros, tengan pronto y perfecto cumplimiento, tratamos de formar en esta villa una Junta de Señoras, con el título de Liga Protectora de la Prensa Católica, tendrá por fin exclusivo el trabajar por todos los medios posibles, y con el más decidido empeño, conforme á las instrucciones de la Santa Sede en favor de la buena Prensa.

La idea ha sido acogida con el mayor entusiasmo.

Invitamos á las señoras, á quienes nos dirigimos, á que cooperen con nosotros en esta grande obra de regeneración social, trabajando todas de acuerdo hasta conseguir que en todas las provincias de España se formen Juntas de la misma índole y con el mismo fin.

Enviamos á todas con este número del periódico *La Gaceta del Norte* una hoja que lleva el documento pontificio referente á la Prensa, el cual servirá de base al reglamento que se ha de regir esta Junta, y que se publicará en breve:

A las personas que conformes con nuestro pensamiento, tanto dentro como de fuera de Bilbao, quieran adherirse á él, les rogamos, tengan á bien enviarnos listas de

nombres y sus domicilios con esta dirección «Liga Protectora de la Prensa Católica —Secretaría, Astarloa, 3, segundo, Bilbao.»

Dichos nombres no se publicarán, pero sí se escribirán en el libro de registro, que la Junta conservará en su secretaría con el título de *Liga Protectora de la Prensa Católica*.

Nosotros también hemos recibido la hoja á que alguno de los anteriores párrafos se refiere, y ocasión tendremos algún día de ocuparnos de ella.

Entre tanto repetimos con entusiasmo ¡bien por las damas bilbainas!

DESLINDE DE CAMPOS

Con este epígrafe leemos en *La Gaceta del Norte*.

«La reciente campaña electoral, entre los múltiples beneficios producidos, nos ha reportado el grandísimo é inapreciable de deslindar francamente los campos, fijando la actitud y significación de los combatientes.

No hay por qué hacer historia retrospectiva: desde la guerra al clericalismo—ó sea al catolicismo—proclamada en *El Sitio*, hasta los hipócritas ataques de mesticería vergonzante, toda la labor enemiga ha contribuido—aun contra su voluntad—á separar de una manera definitiva, las huestes liberales de las huestes católicas.

De un lado hemos formado todos los que, condenamos cuanto la Iglesia condena, especialmente los errores liberales: de otro, los que sólo condenan aquello que no pone freno á sus concupiscencias políticas, y quieren vivir al mismo tiempo, en paz con Dios y con Luzbel. A la derecha, los que ponemos por encima de todo interés secundario el interés supremo de la Religión, los que tenemos á Dios por primer lema de nuestra bandera, los que, íntegros, castos, vascongados ó dinásticos, francamente antiliberales, queremos que el poder civil reconozca y acepte la supremacía de la Iglesia: á la izquierda, los que posponen el interés religioso al interés político, los que prescindieren de Dios en el régimen de los estados, los que quieren que la Iglesia esté sujeta y dependiente del poder civil.

El resultado ha sido espléndidamente hermoso. Aunque no hubiéramos triunfado bastaríamos esta división de fuerzas, hecha á plena luz, para considerarnos satisfechos. No hay, ciertamente, cosa más peligrosa que luchar con enemigos que no dan la cara, que se esconden en nuestras filas y pasan por defensores nuestros. Hoy, ya no cabe confusión.»

LIGA CATÓLICA DE ZARAGOZA.

Celebrada la primera junta general de esta Liga católica, en ella se tomaron los siguientes acuerdos:

Aprobar el proyecto de la circular por la cual han de solicitarse adhesiones á la Liga, comunicar la constitución de ésta á las de

más de España; formar cinco secciones, llamadas de Propaganda, Obras sociales, Federación de Obras católicas, Elecciones y Administración, cuyos individuos serán designados por la Junta directiva de la Liga; que los domingos se celebren conferencias de propaganda y que para solemnizar la constitución de la Liga se celebre una Comunión general.

Tales han sido los dos primeros actos de la Liga, de esta importante Cruzada que los católicos zaragozanos, imitando á los de otras ciudades, han organizado para levantar á España de la postración en que yace por culpa de todos.

BUEN EJEMPLO

Los católicos bilbainos han festejado el triunfo obtenido en las pasadas elecciones celebrando un banquete popular en honor del diputado católico Sr. Urquijo.

Asistieron al banquete más de ochocientos comensales, número á que se limitaron las adhesiones por dificultad del servicio.

Además concurrieron al acto, como espectadores, gran número de católicos, entre los que figuraban en primer término importantes representaciones de la clase obrera.

Pero lo que merece mención especial en este acto fué el ejemplo de unión, de que dieron los católicos muestra elocuente.

En la presidencia del banquete, al lado del diputado triunfante Sr. Urquijo, estaban los presidentes de los Círculos carlista integrista y vasco y representaciones de los católicos independientes:

En el público figuraban indistintamente los miembros de las diversas agrupaciones católicas, que si unidas dan un ejemplo admirable que debiera ser imitado en el resto de España.

Las valientes declaraciones del nuevo diputado católico fueron acogidas con indecible entusiasmo por los católicos bilbainos

"MEETING", ANARQUISTA, EN CADIZ

Dicen de Cadiz que el centro anarquista de la calle de la Libertad ensancha de día en día su influencia entre las clases bajas de Cadiz.

La propaganda es activísima; á los frecuentes meetings que celebra, atrayéndose á los trabajadores de las fábricas, talleres y arsenales, hay que sumar la propaganda en las campañas, donde los libros, folletos y periódicos libertarios corren de mano en mano, sembrando un reguero de odios.

Anteayer mismo se ha visto de un modo palpable cuánto es el acendrado anarquista en esta ciudad.

El centro nombrado tomó, hace tiempo el acuerdo de celebrar diariamente reuniones de propaganda. Y anteayer, un numeroso gentío, en el que predominaban los niños y las mujeres, rodeó el local.

Se pronunciaron discursos muy violentos en los cuales hubo crudezas grandes contra

Silvela y Maura, de quienes se dijo que eran odiosos y tenían por único aliado al maurser.

Se dijeron enormidades contra los curas censurando agriamente las funciones religiosas del mes de Maria.

Un orador expuso el crecimiento de la unión obrera excitando á que persista á fin de que resulte práctico, el próximo día de la huelga general único medio según él de destruir á la burguesía.

La unión entre los de abajo, terminó diciendo; es más poderosa que las ametralladoras burguesas.

Otro excitó á las mujeres para que sigan ejerciendo la propaganda del anarquismo, pues ellas, por el dominio que tienen sobre sus maridos y sobre sus hijos, conseguirán más que todos los discursos.

El presidente resumió los discursos dando gracias por ver el local lleno y esperando que el domingo próximo sea la concurrencia tan numerosa.

Al final se hizo una colecta en favor del anarquista que ha salido preso para Barcelona.

A la salida del meeting, numeroso gentío que llenaba el local se formó en manifestación, la cual dando vivas á la república y mueras á los frailes llegó á la puerta del convento de San Francisco.

La multitud, enardecida con los vivas á la república y los mueras á los frailes, se estacionó en los alrededores del convento.

PENSAMIENTO

Entre todos los errores el más funesto sería el que consistiera en afirmar, como algunos, que esos temores al socialismo son prematuros España porque en España no hay socialistas...

Para que en España no hubiera socialistas era menester que las mismas causas no produjesen los mismos efectos y que el socialismo no fuera una enfermedad contagiosa; era menester, además, y sobre todo, que España no hubiera sido una sociedad católica... Dios es misericordioso con los que le sigan, blandamente justiciero con los que le ignoran, desapiadado con los que conociéndole le desprecian... por eso reserva el socialismo, la mayor de las catástrofes sociales para las naciones apóstatas. España volverá á ser católica ó será al fin socialista; ¿qué digo será? Lo es ya, sólo que parece que no lo es, porque ella misma no lo sabe. El que está tísico padece de tisis aunque no sepa lo que padece, porque ignore su nombre.

(Donoso Cortés.)

MÁXIMA

Los pueblos como los individuos recogen lo que siembran. España hace más de medio siglo ha venido sembrando errores liberales y hoy ha comenzado á recoger frutos socialistas.

VARIEDADES

RISAS

EL REIR DE LAS AMAPOLAS

ES EL REIR DE LOS MUNDANOS

¿Te has fijado en un campo de amapolas? Todos los días aparece lleno de vivísimo y rojísimo esplendor. Parece que las amapolas son flores eternas, siempre agitando sus casquivanas cabecitas verdinegras, revestidas con un traje elegantísimo de purpurina seda parecen despreciar al trigo, que tan modesto se presenta con su percalina verde, como cualquier hierba del prado. Las amapolas, sin embargo no rien más que un día.

Cuando nace el sol empiezan á reir; halagadas por el rocío se despliegan de repente á gozar con todos sus pétalos, como si dijéramos, con todos sus sentidos, del mundo. Rien todo el día, pero á la noche los pétalos se ponen cárdenos de tanta luz como han bebido, cae hacia la corola, y sólo queda en la cabeza una carga inmensa de simientes de adormidera, amargas como los remordimientos. No pienses que las amapolas que rieron ayer son las que rien hoy: aquellas murieron anoche, como éstas morirán esta tarde. Y los inocentes creen que son las mismas amapolas las que rien sin cesar.

En cambio

EL REIR DEL TRIGO ES

EL REIR DE LOS JUSTOS

Rie el trigo cuando nace, abriendo suavemente con sus verdes lancetas la húmeda tierra. Rie cuando en Abril se agita en suaves ondas á merced del viento. Rie cuando anidan en él las calandrias, que se ciernen inmóviles sobre los frescos sembrados. Rie cuando con su modesta flor amarillea. Rie cuando se doran sus cañas, y sonoras se empujan y acarician chocándose sin dañarse. Rien mucho más cuando la barbuda espiga cabecea brillante, llena de hermosos granos como si dijéramos, de hermosos pensamientos, Rie cuando los segadores, entre cantos y cuentos, lo siegan con sus hoces. Rie tal vez más que nunca en la trilla, rien en el ancho biello, rien en la dorada parva, rien en el repleto granero y rien hasta en el molino, donde se convierte en preciosísima harina, entre las melodías del arroyo, que salta por la presa al compás de la tolva.

Tal es el reir de los justos. Rien cuando niños, rien cuando jóvenes, rien cuando varones, rien cuando los trillan y rien siempre, alegrando á todos cuantos tratan como alegría el trigo á las alondras, á los segadores, á los muchachos, al labrador y á todo el mundo.

La Ascensión del Señor

Desprécieme el amigo,
Y escarnézcame al verme entre mil penas
 Miserable mendigo;
 Y pobre y solo, apenas
Mi vida arrastre en miserables cadenas.
 En tu costado abierto
 Refrescaré los labios añelantes;
 Y en tu divino huerto
 Mis espinas punzantes
Trocaránse en espléndidos diamantes.
 ¡Que eres grande, Rey mío
 ¡Imán de los humanos corazones!
 ¡Qué patente! ¡cuán pio!
 ¡Qué largueza en tus dones,
Monarca universal de las naciones!
 Al soplo de tu boca
 El rayo de la nube se desata,
 Vuela pesada roca,
 E inmensa catarata
 Hasta lejanos montes se dilata.
 Tú das al sol naciente
 Las hebras de su luz, al campo flores,
 Peces al mar rugiente,
 A la noche fulgores
 Y al alto Serafín dulces amores.
 ¡Oh! busque el mundo insano
La dicha en el placer y honra inconstante;
 Yo, mi Bien soberano
 Nauta en el mar errante,
Con tu divino amor tengo bastante.
 J. MARÍA SOLÁ, S. J.

EL VIRIL DE FAVERNEY

Érase el 26 de Mayo de 1608, en la iglesia de Nuestra Señora de Faverney, en el Franco-Condado, había grande afluencia de fieles, con motivo de una indulgencia plenaria concedida para la festividad de Pentecostes. Para la solemnidad se había erigido á la entrada del coro un altar de madera, ricamente adornado con cirios, flores y colgaduras, y allí se había expuesto en un rico viril el Santísimo Sacramento. Un cirio colocado demasiado cerca de la cortina la pegó fuego y en un instante fué devorado por las llamas el altar con todos sus ornamentos. Mas en breve los gritos del consternado público se trocaron en transportes de admiración y en exclamaciones de alegría cuando se vió el viril que contenía la sagrada Hostia, no solamente respetado por el fuego, sino además *suspendido en el aire sin apoyo alguno*, en el sitio mismo donde había sido expuesto.

De todas partes afluyó la multitud ansiosa de contemplar aquel gran prodigio, que duró treinta y tres horas consecutivas.

Más de diez mil personas fueron testigos oculares del milagro. Todas las parroquias del contorno acudieron allá en procesión. El martes de Pentecostes por la mañana, habiéndose celebrado una misa solemne en el altar mayor, el viril por su propia virtud fué despues de la elevación, á colocarse sobre el altar, á la vista de los asistentes enteramente conmovidos.

Todo esto acaeció en presencia de una inmensa multitud de espectadores, de entre los cuales se escogieron más de cincuenta testigos irrecusables. El arzobispo de Besanzón, Mons. Fernando de Rye, despues de practicadas las más muciosas informaciones jurídicas, mandó imprimir y publicar la relación oficial del milagro de Faverney.

Poco tiempo despues pasó a Faverney san Francisco de Sales, y oró con gran devoción en aquella iglesia dónde el Hijo de Dios, nuestro Salvador, acababa de hacer resaltar de una manera tan admirable la realidad de su presencia en el Santísimo Sacramento.

ILUSTRACION VERDAD.

Los periódicos han dado cuenta del fallecimiento del ilustre académico frances Legouvé, á los 96 años de edad, y conocido en el mundo científico por ser un lector eminente, considerándose como notabilísima su obra El arte de leer; pero pocos conocerán sin duda su opinión en materias religiosas, á impulsos de la cual consignó esta maxima:

—«Lo digo con toda franqueza: si se me pusiera en la alternativa de elegir para un hijo mio entre saber rezar ó leer, elegiría sin vacilar lo primero: porque saber rezar es saber leer en el mejor de los libros, en la frente de Aquél de quien emana toda luz, toda bondad, toda justicia.»

A LOS PADRES.

Amáis á vuestros hijos con la más honda ternura de que es capaz el humano corazón. ¡Sabed amarlos!

Su porvenir os interesa tanto como ningún otro anhelo de vuestra alma. ¡Sabed dirigirlos!

Os afanáis sin descanso para proporcionarles comodidades y alegrías, pero eso no basta. La educación de su espíritu, no lo dudéis, debe preocuparos tanto como su vestido y su pan.

¿Los queréis felices? No hay más felicidad verdadera que la del bien: hacedlos buenos.

¿Los queréis fuertes? Primero que sean humildes.

¿Los queréis sabios? Primero que sean creyentes.

¿Los queréis ricos? Atesorad virtudes en su pecho.

¿Los queréis poderosos? Hacedlos primero caritativos.

¿Queréis que conquisten para sus frentes lauros inmarcesibles?

Enseñadles primero á doblegarse ante el Supremo Señor de todas las cosas.

DESPILFARROS COSTOSOS

Murió en pobre bohardilla,
 de hambre, sin duda,
 un triste demagogo,
 muy desgraciado:
 Vivía frente á la casa
 de la viuda

cierto orador, tan cutre,
 como afamado,
 de esos, que en sus arengas
 más eruditas
 á los pueblos ofrecen
 rentas no escasas,
 que han de pagar los frailes
 y jesuitas
 el día que, como dicen,
 triunfen las masas.
 Llegó el tal á ser rico
 con maña y dolo;
 su lengua hizo más daño
 que la langosta;
 y aunque jamás dió un cuarto
 ni uno tan solo,
 repartía los agenos
 á poca costa.
 Obligado á hacer algo,
 por su vecina,
 él que estaba rollizo
 como un tudesco,
 le mandó una tarjeta
 de cartulina,
 y hecho este sacrificio,
 quedó... ¡tan fresco!
 Muchos son los que, usando
 de igual receta,
 para aliviar un tanto
 los patrios males,
 á lo más se desprenden
 de una tarjeta,
 y eso... si el medio ciento
 cuesta seis reales.

Antonio Corona.

BIBLIOGRAFÍAS

EL DEBER POR EL DEBER.—Novela por Matilde Troncoso (Raquel) ilustraciones de Francisco Gali. Barcelona 1902.—Tipografía Católica.—Pino, 5.

QUINCENA DEDICADA Á NTRA. SRA. DE LOURDES, con licencia eclesiástica. Segunda edición.—Madrid, Imprenta de San Francisco de Sales, Pasaje de la Alhambra 1.

LA LECTURA POPULAR

Cada acción da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sea doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc. ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caseríos, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

La suscripción se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de acción.

Esta publicación tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DIRECTA

Una acción . . .	4 pesetas mensuales
Media id.	2 » »
Un cuarto id. . .	1 » »
Un octavo id. . .	0'50 » »

Por medio de corresponsal 25 céntimos más por acción mensual, siendo para la península.

Dirigir la correspondencia á D. Pascual García, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse también la suscripción en Madrid en la administración de La Semana Católica, Paz 6, principal, y en las demás librerías católicas.

Imp. de LA LECTURA POPULAR.